

Carta a Olminsky
León Trotsky
Noviembre-diciembre de 1921

(Versión al castellano desde “Lettre à Olminski”, en *Les cahiers du mouvement ouvrier*, número 28, noviembre de 2005, páginas 27-29, también para las notas y esta entradilla: el viejo bolchevique Olminsky encuentra a finales de noviembre de 1921 en los archivos del Instituto de Historia del Partido dos cartas enviadas por Trotsky al menchevique Chjeidze, presidente de la fracción menchevique de la дума, interceptadas, copiadas y archivadas por la policía zarista, entre ellas una carta muy violenta de abril de 1913.

En plena lucha fraccional en el Partido Socialdemócrata Ruso, Trotsky, partidario de la unidad de todas las fracciones en nombre del principio “Un proletariado, un partido”, afirmaba: “La miserable división que Lenin, maestro en este arte, explotador profesional de la rutina del movimiento obrero ruso, mantiene sistemáticamente, parece una pesadilla absurda”, cuyo final anunciaba. Acusó a Lenin de haberle robado el *Pravda* (que había fundado en Viena en 1908, y que Lenin utilizó como título del diario que fundó entonces desde el extranjero, en Petersburgo, en el mismo momento, además, en que el *Pravda* venés dejó de aparecer), y afirmó en él: “El leninismo se basa en la mentira y la falsificación, y lleva en sí mismo las semillas de su propia decadencia.”

Trotsky, a quien Olminsky le señaló este descubrimiento, le pidió que no lo hiciera público. Sus anteriores desacuerdos con Lenin sobre la unidad pertenecen, señalaba, a una época pasada, de la que este documento ofrece una cruda ilustración. Al mismo tiempo, da a entender claramente que en 1917 el Partido Bolchevique se había acercado a su análisis. Olminsky comunicó la carta a Zinóviev y Kámenev, que esperaron el momento oportuno para utilizarla contra Trotsky. En 1921, tras la guerra civil y mientras Lenin seguía vivo y en plena actividad, esto era obviamente imposible. Lenin lo prohibiría. La utilizarían (junto a Stalin) en noviembre-diciembre de 1924, cuando Trotsky publicó las *Lecciones de Octubre* [en nuestra serie [OELT-EIS](#)], para presentar esta carta como la expresión de lo que Trotsky piensa realmente de Lenin... y del “leninismo”, que, después de 1917, representa la revolución de octubre.)

Querido Mijáil Stepanovich,

Le pido disculpas por el retraso en contestarle. He tenido una semana muy ajetreada. Habla de imprimir mi carta a Chjeidze. No creo que sea apropiado. Aún no ha llegado el momento de la historia. Estas cartas fueron escritas bajo la impresión del momento y sus exigencias, y el tono de las mismas se ve afectado por ello. El lector de hoy no entenderá este tono, no hará las correcciones históricas y seguirá confundido. Debemos recibir del extranjero los archivos del partido y las ediciones marxistas publicadas en el extranjero. Habrá una gran cantidad de cartas de todos los que participaron en la “melé”. ¿Piensa publicarlas ahora? Eso crearía complicaciones políticas bastante innecesarias, pues probablemente no haya dos antiguos emigrados en el partido que no se hayan insultado en su correspondencia, bajo la influencia de la lucha ideológica, la irritación del momento, etc.

¿Añadir comentarios a mis cartas? Eso significaría decir que no estaba de acuerdo con los bolcheviques de entonces. Ya hablé brevemente de ello en el prefacio de mi folleto *Resultados y perspectivas*¹. No veo la necesidad de repetirlo porque las cartas se descubrieron por casualidad en los archivos del departamento de policía. Además, una retrospectiva de la lucha fraccional incluso hoy podría dar lugar a una polémica, porque (lo confieso sinceramente) estoy lejos de creer que me equivocase en todos los puntos en

¹ Trotsky había vuelto a editar en 1919 este texto, redactado en 1906, texto en el que Trotsky definió los fundamentos de la revolución permanente. [León Trotsky, *Resultados y perspectivas. Las fuerzas motrices de la revolución*, en nuestra serie [OELT-EIS](#).]

mis discusiones con los bolcheviques. Me equivoqué fundamentalmente en mi valoración de la fracción menchevique, en el sentido de que sobrestimé sus posibilidades revolucionarias y confié en que sería posible aislar y reducir a la nada a su ala derecha. Este error fundamental surgió del hecho de que me acerqué a ambas fracciones (los bolcheviques y los mencheviques) desde el punto de vista de las ideas de la revolución permanente y la dictadura del proletariado, mientras que los bolcheviques y los mencheviques defendían entonces la idea de la revolución burguesa y la república democrática. Consideré que las diferencias entre ambas fracciones no eran tan profundas. Y esperaba (expresé esta esperanza varias veces en cartas e informes) que la marcha misma de la revolución llevaría a las dos fracciones a la posición de la revolución permanente y a la conquista del poder por la clase obrera, que es lo que ocurrió en parte en 1905 (véase el prefacio del camarada Lenin al artículo de Kautsky sobre las fuerzas motrices de la revolución rusa) y toda la línea del periódico *Natchalo*².

Estoy convencido de que mi evaluación de las fuerzas motrices de la revolución era absolutamente correcta, pero las conclusiones que saqué sobre las dos fracciones eran incuestionablemente erróneas. Sólo los bolcheviques concentraban en sus manos, gracias a su línea política intransigente, los elementos verdaderamente revolucionarios tanto de la vieja intelectualidad como de la vanguardia de la clase obrera. Sólo porque el bolchevismo logró crear esta organización altamente cohesionada sobre una base revolucionaria pudo dar un giro tan rápido de las posiciones democrático-revolucionarias a las socialista-revolucionarias.

Por tanto, incluso ahora podría dividir sin dificultad mis artículos polémicos contra los mencheviques y los bolcheviques en dos categorías: unos dedicados al análisis de las fuerzas internas de la revolución, a sus perspectivas (el órgano teórico revolucionario de Rosa Luxemburg, *Neue Zeit*) y otros en los que juzgaba a las fracciones de la socialdemocracia rusa, su lucha, etc. Podría volver a publicar hoy sin ninguna corrección los artículos de la primera categoría, porque corresponden completa e íntegramente a las opiniones de nuestro partido desde 1917. Los artículos de la segunda categoría, en cambio, son manifiestamente falsos y no merecen volver a publicarse. Las dos cartas citadas pertenecen a la segunda categoría: su publicación es inoportuna. Que lo haga alguien dentro de una década o así, si entonces hay interés.

Saludos comunistas.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

² Diario menchevique de Petersburgo en 1905, que Trotsky dirigió y cuya orientación definió.